

**De cómo se orienta en Francia  
a la juventud hacia un trabajo  
práctico**

**Por**

**CARLOTA ANDREE**

---

Talleres Gráficos  
"LA NACION", S. A.  
1939

**De cómo se orienta en Francia  
a la juventud hacia un trabajo  
práctico**

**Por**

**CARLOTA ANDREE**

---

Talleres Gráficos  
"LA NACION", S. A.  
1939

## Algunos defectos de nuestra actual enseñanza

---

Es extraordinaria la importancia que los países de Europa conceden en el presente al enriellamiento de la juventud en una profesión, trabajo u oficio en el cual queden sus gustos, actitudes y condiciones sociales juiciosamente adaptados, centrados, por decirlo así, en el desempeño de su trabajo. La elección de un trabajo en la nueva generación es un tema de interés nacional y es hoy día el de más actualidad en Francia y Alemania y sin exagerar, puedo afirmar que este problema preocupa a esos gobiernos tanto como el de los armamentos.

Cuando, con el objeto de cumplir la misión que la Universidad de Chile me confió, conversé largamente con el Director de Enseñanza Técnica de Francia, Monsieur Luc, y le expliqué las ambiciones que yo tenía de contribuir a la creación definitiva de un organismo llamado

de Informaciones Industriales que orientara a las personas que se encontraron sin trabajo y sin saber qué hacer, “ese problema, me dijo, fué también nuestro problema, pero hace diez años que luchamos por terminar con ese peligroso estado de cosas en el cual los muchachos no saben en qué trabajo encauzar su vida y los padres disponen de ellos de cualquiera manera y el país se va llenando de empleaditos de oficina, tronchando toda expectativa de trabajo independiente donde se desarrollen las iniciativas de las nuevas generaciones. Largos y pacientes estudios han comprobado que el 65 por ciento de las personas se equivocan en la elección de su trabajo, al cual han de dedicar gran parte de su vida, y por otra parte estos mismos estudios afirman que el 50 por ciento de los empleados fiscales y particulares son personas desorientadas, a quienes sus padres “dedicaron” para empleados desde su más tierna edad, algunas veces por rutina, otras por apuro de dinero en el hogar o bien como castigo para el muchacho que se muestra perezoso en sus estudios”

Comprendí al oír a este hombre tan inteligente que sus palabras eran verdades muy amargas, pues en Chile es muy corriente el caso del hombre que “fué muy distinguido y ocupó una gran situación” que en la madurez de su vida, cansado ya, busca la manera de realizar una industria o de cultivar la tierra, trabajos para los cuales se sentía atraído en su juventud, pero que no pudo desempeñar por la intervención de la autoridad familiar.

Además, otros casos había considerado yo que sucedían en Chile, y que a mi juicio son un error educacional enorme, y una de las causas del malestar económico y moral de las familias modestas. Me refiero al sistema establecido e inamovible que es el de las Carreras Liberales. Es este un sistema parecido al de una fábrica donde se manufacturaron objetos todos iguales, algunos resultan con fallas, entonces se botan por inútiles. En estas fábricas de profesionales chilenos los muchachos en-

tran al lote a estudiar una profesión, ya sea de médico, abogado, arquitecto, ingeniero, etc., sin saber a ciencia cierta si tienen vocación, aptitudes, cualidades físicas y mentales, y por último si hay "terreno" o no, favorable para la aplicación de su profesión. De esta manera se producen fatalmente elementos profesionales incapaces, ineptos, sin medios de trabajo, sin el empuje y acometividad que concede el amor por un trabajo escogido de acuerdo con sus aptitudes. Fatalmente todos estos profesionales que a fuerza de repetir años y urgidos por los padres que no quieren ver el fracaso de su hijo no encontrarán otro escape en la lucha por la vida que la procuración de un empleo.

Por otra parte, otro factor increíble en nuestro sistema de educación profesional es el desamparo y anonimato en el cual quedan aquellos casos penosos de jóvenes que por diversos factores hubieron de cortar sus estudios. Ningún organismo nacional de educación prevé aquellos casos en que un muchacho corte sus estudios por pobreza, por enfermedad, por problema de familia, por incapacidad física u otras causas. ¿Acaso en este grupo de muchachos obligados a suspender sus estudios en la mitad de su camino no había más de un cerebro privilegiado, más de un talento que puesto en uso en el trabajo apropiado para su capacidad, habría significado un positivo valor para las ciencias, la industria y el país?

¿Y dónde buscará refugio este atormentado estudiante impotente para contrarrestar su suerte con sus propias fuerzas y necesitando, sin embargo, comer el pan diario? En el empleo.

Y en esta forma el país es un conglomerado de empleados; la iniciativa personal, la inventiva son casi desconocidas en nuestro país, la industria sólo se emprende por elementos extranjeros, la tierra no se trabaja en forma, las regiones lejanas no son atractivos de empre-

sas arriesgadas para nuestra juventud. Durante los seis años que estudió humanidades, más los años de preparatoria no ha oído jamás el estudiante hablar del trabajo activo, no ha visitado nunca las grandes usinas, poco sabe de los trabajos existentes en el mundo. Sólo hay panorama conocido de la juventud estudiosa y que podríamos sintetizarlo así: los escolares primarios seguirán la senda del trabajo con cualquier rumbo y de cualquier cosa, ya se sabe que su sino es trabajar en lo que venga; los estudiantes de la clase media están predestinados para ser empleados y aquellos de Institutos o Colegios particulares seguirán las llamadas carreras liberales.

Comunicándole yo todas estas observaciones que como simple ciudadana independiente había apreciado, sin ser maestra y sólo guiada por mi espíritu público, el distinguido Director General de la Enseñanza técnica en Francia que ya he nombrado antes, tuvo la gentileza de ilustrarme sobre la aplicación del sistema llamado de la Orientación Profesional que solucionó en Francia los mismos problemas, de los cuales adolece nuestra enseñanza. El señor Luc, es uno de los creadores y más entusiasta propulsor de la Orientación Profesional en Francia.

---

## **DE LO QUE SIGNIFICA EL SISTEMA DE ORIENTACION PROFESIONAL Y SU APLICACION EN LA ENSEÑANZA DE FRANCIA**

**Conferencia dada en el Salón de Honor de la Universidad de Chile el 10 de Noviembre de 1938. Auspiciada por el Instituto Chileno-Francés de Cooperación Intelectual.**

La observación consciente de los sufrimientos del hombre, es la única que puede inspirar sistemas de solu-

ción racional, para suprimir la causa de esos sufrimientos. Fué así cómo en el país donde el factor humano es más comprendido, porque es más observado, en Estados Unidos de América, se descubrió el sistema nuevo llamado Guía de Vocación, cuyo origen, causa y aplicación estudiaremos hoy, pero solamente desde el punto de vista puesto en uso en el sistema educacional francés, ya que su técnica de actuación es diferente a todas las seguidas sobre este tema en otros países y porque su aplicación más sencilla, más práctica y más racional es para nosotros doblemente interesante. En Francia este tema se llama de la Orientación Profesional.

¿Qué se entiende por Orientación Profesional, en qué consiste, por qué se originó y qué beneficios presta su aplicación?

Existía en Francia, como existe entre nosotros actualmente, un sistema de escuela engorroso y pesado que quería tender al mismo fin sin definirse. El muchacho que cursaba escuela primaria continuaba un plan establecido de estudios hasta llegar a sus 14 años en que se retiraba de la escuela. Desde entonces, su porvenir estaba en sus propias manos, la sociedad no se cuidaba del camino que iba a seguir ese adolescente, futuro hombre, futura fuerza positiva de la nación. En ese niño abandonado a su suerte quedaba en el anonimato quizás cuántas veces un cerebro superior. Los padres se preguntaban qué hacer con el hijo recién salido de la escuela primaria, y la mayoría de las veces seguía el muchacho el oficio del padre o entraba en el primer puesto posible de obtener, aumentando así esa masa anónima de trabajadores oscuros para quienes el porvenir no presagia nada mejor. Al lado del muchacho que salía de la escuela primaria y quedaba entregado a su propia suerte, estaban los jóvenes que habían fracasado en los estudios profesionales y que a su vez no sabiendo qué hacer buscaban un empleo. Pero fuera de esta juventud

que de todas las clases sociales buscaba empleo, ya fuese como hemos visto el muchacho salido de la escuela primaria o el fracasado en los estudios superiores, se observó que un gran número de jóvenes ya recibidos, con un título adquirido poseyendo una profesión, no iniciaban el trabajo para el cual habían dedicado tantos años de estudio, sino que a su vez también buscaban un empleo.

La observación consciente de estos hechos y estudiando sus causas se llegó al resultado que el empleo se buscaba con tanto afán, pues solucionaba en forma más o menos rápida la urgente necesidad de recibir dinero para vivir, pero que no establecía en ningún caso una condición mejor de vida, para los que seguían ese camino.

Los muchachos de la escuela primaria buscaban un empleo por no poseer otra orientación más adecuada, los fracasados en sus estudios buscaban empleo por que el fracaso los había desmoralizado, y los profesionales buscaban un empleo porque su profesión no les inspiraba ninguna atracción especial que les permitiera trabajar en ella, no como un medio de ganarse la vida, sino como un fin, como un objeto de vida.

Agregando a estas observaciones, otras pacientemente estudiadas, se vió también que de cien profesionales con títulos, dos o tres la ejercían en forma sobresaliente, veinte en forma corriente y que los otros desempeñaban su trabajo mecánicamente, siempre cansados como víctimas de una eterna amargura y sin lograr jamás una situación mejor. Por otra parte, las estadísticas de cesantía dejaban en claro que había una gran cantidad entre esos desocupados que no habían continuado su trabajo, no por falta de éste, sino por culpa de su incompetencia.

Los eminentes sociólogos que se ocuparon de estos estudios llegaron por fin al acuerdo, que el punto de

origen de la mayoría de estos males estaba en la escuela. ¿Porqué si la escuela no estaba hecha para la escuela, sino para la vida, dejaba abandonados a su suerte a esos adolescentes de trece a catorce años que salían de las aulas primarias?

¿Por qué la escuela aceptó a ciegas a esa juventud que se inició en una profesión para después fracasar lamentablemente? ¿No habría podido la escuela ahorrarles a esos jóvenes esa desilusión y esa pérdida de tiempo?

¿Y esos profesionales que no trabajan en su profesión porque no le tienen cariño, no es un desacierto de horrible consecuencias sociales que la escuela pudo evitar?

Y, por último, ¿no es vergonzoso que haya ciudadanos que no encuentren trabajo por incapacidad para efectuarlo? Si son incapaces para ese trabajo, ¿por qué persisten en trabajar en él? Se dirá porque es lo único que aprendieron, ¿Pero por qué si lo aprendieron son incapaces de trabajar en él? ¿Y por qué la escuela no supo que enseñaba a un incapaz?

Se vió entonces que la escuela hasta el presente no llenaba su cometido, que sus atribuciones estaban muy lejos de la vida real, de la vida práctica, de las juventudes que llegaban hasta ella y que era necesario imprimirle un nuevo rumbo, estudiar alguna modificación con fines más humanos, y provechosos.

¿Qué había de hacer la escuela primaria para cuidar del porvenir de la muchacha que abandonara las aulas a los trece o catorce años de edad? La escuela debía estar capacitada para dar al niño una orientación concreta, práctica, que inspire amor al trabajo y darle a conocer los oficios existentes en el mundo del trabajo. ¿Pero estaría toda esa juventud dotada o absolutamente obligada para seguir los caminos de los oficios de la industria, del comercio, de la agricultura? ¿No habría también entre esos niños quienes tuvieran una disposición

privilegiada por el arte, por la música, por las letras y, entre esa otra juventud encauzada en la enseñanza superior no habría quienes soñaran con la mecánica, con la tierra, con la industria o el comercio? Y ese profesional, que, a pesar de tener su título no practicaba su profesión, no sería acaso por impedimento físico o bien por falta de vocación, y también ese cesante obligado por su incapacidad a abandonar su trabajo no habría podido debidamente orientado, encontrar el oficio para el cual tenía aptitudes, gusto y ambición?

El problema, pues, era arduo; ya no se trataba que la escuela informara a los niños sobre los oficios existentes; había también que conocer al niño, su medio, su condición, estado físico y moral, como también conocer los oficios, las condiciones que éstos requieren para su debido desempeño y las que en su defecto dificultan o hacen imposible al hombre al intentar efectuarlos.

A este empresa se le llamó Orientación Profesional. Rama de la educación nacional, — la Orientación Profesional no detuvo, sin embargo, sus atribuciones sólo dentro de la escuela. Sus fines alcanzan al individuo mismo, se trate del niño a la salida de la escuela primaria o del cesante adulto al acecho de un trabajo, de un accidentado del trabajo o de un joven que alcanzó su bachillerato, de un estudiante desamparado ante la elección de una profesión o de una mujer que hace su entrada en la vida profesional, de un atrasado mental como de un cerebro privilegiado. La Orientación Profesional, tiende a la repartición **armónica y posible** de las actividades humanas en todos los dominios de la producción, de la circulación y del consumo, a proveer al comercio y a la industria y a la agricultura, a la administración pública y privada, de hombres especializados, o sea hombres que por sus aptitudes físicas, morales, intelectuales, sociales, fisiológicas, artísticas, ocuparan el empleo que responda a sus gustos, a sus tendencias, a sus necesida-

des económicas presentes y futuras. Llegará un hombre a ser especializado cuando haya sabido escoger en un período de su vida desgraciadamente obscura e incierta para él la profesión que se acorde mejor con sus deseos, inclinaciones aquellas que no sólo son inspiradas por consideraciones de familia, sino que también toma en cuenta su vocación al servicio de la cual él crea poder utilizar plenamente todos sus conocimientos, sus fuerzas y aptitudes.

Pero por qué la Orientación Profesional desea obtener de la juventud hombres especializados y por qué fuera de la vocación desea averiguar las condiciones físicas y mentales del individuo? Porque la Orientación Profesional no cumpliría bien sus fines si al orientar la juventud hacia el trabajo que le conviene desconociera la complejidad de la industria moderna. La división extrema del trabajo consecutiva a la aparición de la gran industria exige que cada uno se especialice en una tarea y adquiera lo que podríamos llamar la superioridad profesional. Es decir, que para que la industria prospere, por ejemplo, necesita que todos los engranajes que la constituyen marchen en una armonía perfecta y para que cada uno de esos engranajes produzca un efecto verdaderamente útil, es de la más grande necesidad que sea conducido por un hombre apropiado, especializado. Este hombre lo proveerá a la industria la Orientación Profesional. Otros fenómenos además han derivado de la aparición de la gran industria, ella ha aumentado el número de las actividades susceptibles de interesar al niño, de un oficio de antaño la grande industria lo ha dividido en diez o veinte. Esto ha colocado a las familias en un caos, un laberinto de profesiones del cual la familia sola no puede resolver lo más adecuado para su hijo. La Orientación Profesional ayudará a la familia a elegir para su hijo el trabajo que más le conviene y para el cual posee aptitudes y condiciones.

Los accidentes del trabajo es otro de los problemas

derivados de la aparición de la grande industria y cuya solución la ofrece también la Orientación Profesional. Un 70% u 80% de los casos de accidentes del trabajo se debe por un estado defectuoso del individuo en el momento del accidente, por ejemplo, 1.o el individuo no había apercibido el peligro o lo apercibió muy tarde; 2.o el obrero reaccionó escasamente delante del peligro o no reaccionó del todo; o 3.o o bien que la reacción experimentada delante del peligro es torpe, absolutamente inapropiada.

Las causas de este estado defectuoso del accidentado se explican en diversas formas: 1.o falta de inteligencia y retención de las medidas protectoras presentes, además ignorancia del oficio debido a un aprendizaje incompleto; 2.o su estado psicológico: corazón deficiente, visión defectuosa, audición débil, tendencia al vértigo, predisposición a la epilepsia; 3.o en su estado físico: falta de sangre fría, defecto de la memoria, apreciación inexacta de las distancias, falta de coordinación, viso o auditivos motores, y, por último, en su estado moral y social, que produce indiferencia, timidez, vicio por el alcohol, etc.

La Orientación Profesional conocerá en la escuela a las juventudes que verdaderamente sean apropiadas para orientarlas en los trabajos del taller, de la construcción, de la fábrica, de las minas, etc., que son los sitios de los accidentes del trabajo más frecuentes, por medio de la observación del maestro y del médico. Esto no es una de las partes más complicadas del programa de la Orientación Profesional, pues en una sala de clase el maestro puede clasificar muy pronto aquellos que en la vida obrera o de cualquier trabajo estarán más que otros sujetos a accidentes. Piénsese un poquito sobre el hecho que casi siempre es el mismo niño que va del colegio a la casa con un rasguño, un ojo machucado, el delantal despedazado, y que ningún castigo logra cambiar esa disposición natural que tiene a accidentarse. La Orientación

ción Profesional descubrirá en los niños bastante antes de pensar en escoger su trabajo, sus defectos o cualidades de concentración intelectual, su espíritu de decisión lenta o rápida delante de un peligro, su torpeza o destreza innata en los movimientos, su orden o compostura. De esta manera la Orientación Profesional evitará en el futuro que un muchacho se enriele en el estudio de un trabajo para el cual no tiene aptitudes, ni gusto, ni inteligencia, ni salud, ni estado físico requerido. La Orientación Profesional evitará aquellos casos en que el trabajador o el muchacho que adquirió una profesión después de largos años de estudio se vea obligado a pensar en otro oficio u ocupación, evitándole al obrero la triste situación de una disminución en sus salarios por calificación de medioere, ya sea porque sus fuerzas físicas no responden a su tarea o bien su inteligencia o gusto; evitará también dentro de lo posible la intromisión poco sensata de los padres que disponen los estudios de sus hijos con la libertad o indiferencia con que pueden distribuir los muebles de una pieza y, por último la Orientación Profesional fomentará en la juventud moderna por igualar de categoría los trabajos agrícolas, comerciales, industriales y artesanales, con lo cual el empleo pasará a reducirse sólo a lo estrictamente necesario.

Hablar de los sistemas empleados por la Orientación Profesional para cumplir su cometido sería un tema tan extenso como para ocupar seis o más conferencias, así, pues, sólo me reduciré a dar un vistazo sobre el plan de aplicación práctica de la Orientación Profesional.

El desarrollo y planificación de la Orientación Profesional cuenta con la ayuda indispensable de los siguientes elementos: los padres, los maestros, los técnicos en el trabajo humano y el médico.

En el Ofic. de O. P. que así se llama el Organismo Central, participan hombres y mujeres que tienen experiencia sobre el trato que debe ponerse en práctica con los niños y que ha sido formado especialmente para ser-

vir la Orientación Profesional. Estas personas son economistas, profesionales, maestros y maestras de las Escuelas de Perfeccionamiento, de las Escuelas Prácticas y de las Escuelas Primarias de los Establecimientos Superiores de Enseñanza, de empleados de los oficios de trabajo, etc. Cada oficio de Orientación Profesional está provisto de un Comité, entre los que figuran representantes del Comercio, de los Oficios de la Grande Industria, de la Agricultura, etc. De esta manera el Organismo de O. P. está al día de la inclinación de la balanza económica de la Nación, por ejemplo por medio de todo ese personal que actúa y que ya he nombrado, la O. P. sabrá si debe orientar con preferencia las fuerzas trabajadoras hacia la agricultura, hacia el comercio o la industria de manera de evitar saturación de especializados en la misma faena, produciéndose así una cesantía contraproducente. Por otra parte, en este mismo organismo central de la Orientación Profesional se mantiene una clasificación que tiende cada día a ser más exacta y más completa de los trabajos existentes, en especial de los oficios derivados del trabajo de la tierra y las industrias. Los oficios, están clasificados en una forma tan sorprendente que los padres que antes se preguntaban qué cosa podrían aprender sus hijos, al ser ilustrados por el Organismo de Orientación Profesional quedan abismados que haya tantos oficios que desempeñar en el mundo del trabajo. Con el objeto de ilustrar al público voy a citar algunas de estas clasificaciones, tomadas al azar y que agrupa los oficios necesarios para la construcción:

#### OFICIOS DE OBRA GRUESA:

- El albañil.
- El tallador de piedras.
- El carpintero.

#### OFICIOS DE SEGURIDAD Y DISTRIBUCION:

- El cerrajero.

El carpintero de interior.

**OFICIOS DE CUBRE TEJADOS:**

El tejador.

El pizarrero.

El plomero.

**OFICIOS DE LA HIGIENE Y EL CONFORT:**

El instalador electricista.

El instalador sanitario.

El instalador de calefacción.

**OFICIOS DE LA ORNAMENTACION:**

El enladrillador.

El marmolista.

**OFICIOS DE LA DECORACION:**

El pintor.

Y en esta forma están clasificados y separados todas las profesiones y oficios derivados del comercio, de la industria, de la vida doméstica, de los transportes, del vestido, de la alimentación, etc. Además están catalogados los trabajos derivados de los productos de la madre tierra, como ser los miles de oficios que origina el trabajo de la madera, de la piedra, de los metales, de las resinas, del cuero, etc.

Para mejor comprensión enumeraré otra agrupación de oficios muy importantes:

**OFICIOS DE LOS METALES**

Soldador

Modelista fundidor

Herrero mecánico	Constructor de grifos y llaves
Estampador	Fabricante de clavos y bolas.
Laminador	Fabricante de péndulos y balanzas.
Herrero-Carroceros	Estañero
Calderero en fierro	Fabricante de hachas, guadañas, etc.
Calderero en cobre	Fabricantes de cuchillos
Carpintero en fierro	Hojalatero
Ajustador mecánico	Armero.
Tornero mecánico	
Taladrador	
Cepillador-entallador	
Mecánicos en motos y autos	

Al lado de las clasificaciones de las profesiones y oficios están estudiadas las condiciones mentales, físicas, morales e intelectuales requeridas por ese oficio. Para mejor comprensión daremos también un vistazo a esta nueva clasificación, relacionando estos conocimientos con los oficios que ya hemos nombrado. Así, por ejemplo: para el oficio de albañil es indispensable poseer al menos talla mediana, buena visión, saber leer, escribir y contar, conocimientos del dibujo, de la historia del arte aplicado a los estilos arquitectónicos. No deben ser albañiles los que están predisuestos a desviación de la columna vertebral a causa de los pesos que ha de soportar, tampoco los que tienen predisposición a hernias, los que tienen pie plano, várices y por último todos los que sufren de epilepsia y de vértigos.

Para el ingeniero-electricista, tomado como ejemplo, encontraremos que se le exige una buena constitución, pues trabaja frecuentemente en una atmósfera cargada de polvo, constantemente agachado en su tabla de dibujo, los vapores ácidos que respira le exigen buenos pulmones. Su vista debe ser sin defectos, pues sus dibujos y las medidas eléctricas deben ser precisas, tiene que ser un tipo visual, poseer un gran sentido de combinación, riqueza de ideas e imágenes, espíritu de iniciativa, etc.

Los oficios están también clasificados en oficios difíciles duros y los fáciles. Entre los duros están alineados los que por las condiciones penosas en las cuales hay que ejecutarlos suponen una gran fuerza de resistencia física pasiva sin exigir un gasto notable de actividad muscular, como por ejemplo el vidriero, el limpiador de desagües, el caminero o el que arregla el camino, y, en general todos los oficios insalubres. En cambio, se cataloga como fáciles los que la fuerte tensión muscular está compensada por las sanas condiciones del trabajo. En esta categoría están los trabajos agrícolas, y así sucesivamente, están clasificados todos los trabajos, sus ventajas y desventajas, las condiciones que se requieren como las contrariedades para su desempeño. En cuanto al papel del maestro, éste es muy importante. Desde la aparición de la Orientación Profesional en Francia se exige a todo maestro ser por sobre todo un gran psicólogo. Desde sus primeros años el niño está bajo la observación de sus maestros que establecen dentro de lo posible las condiciones intelectuales del muchacho. La observación del profesor establecerá, por ejemplo, si el muchacho posee una buena vista perceptiva, condición indispensable para un geómetro, un técnico electricista, un arquitecto, etc., o si posee una atención continua, característica que exige, por ejemplo, el trabajo de tipografía, de relojero, de mecánico de precisión, etc. Establecerá también el maestro al muchacho de tipo visual que triunfará en las industrias o artes gráficas, o bien indispensable para la modista, la bordadora; además conocerá el maestro el tipo auditivo necesario para los telefonistas, telegrafista, etc. Todas estas observaciones que el maestro obtiene por medio de test apropiados, por trabajos manuales, ejercicios con aparatos especiales y tantos otros recursos de la enseñanza moderna, las clasifica en la ficha individual que cada alumno posee en la escuela.

Un test por ejemplo que nos informara sobre los

individuos que poseen las condiciones de atención indispensable exigidas a las telefonistas, a los maquinistas de tranvías y trenes, a los automovilistas, etc. Durante una clase de aritmética, por ejemplo, el profesor dictará algunas multiplicaciones para hacer en la misma clase, pero, mientras que los niños ejecutan sus operaciones el profesor cuenta una historia. El profesor verá en seguida cuántos alumnos lograron hacer todas sus multiplicaciones, pero no supieron nada de la historia, o sea, poseían sólo una ATENCION VISUAL careciendo de la AUDITIVA, defecto que sería fatal para un capataz de minas, para un telegrafista de barco, etc.

El examen médico es también el gran ayudante de la Orientación Profesional. El examen del aparato respiratorio, por ejemplo, dejará establecido si el niño es apto o no para trabajos duros o prolongados, el Doctor manifestará si el niño tiene predisposiciones a la tuberculosis, a las várices, a las hernias, a la transpiración excesiva. El examen de la vista es de una importancia capital en la orientación del niño hacia el trabajo del futuro. Un niño, por ejemplo, que sufre de daltonismo, o sea que confunde los colores, estará imposibilitado para ser conductor de tren, laboratorista, tintorero, pintor, tapicero, joyero, etc. El que sufre de los oídos no puede ser panadero, aserrador, herrero, cerrajero, etc. Los que no oyen bien no son aptos para la enseñanza, para el servicio de correos, ni para ningún trabajo en que deben estar en contacto con el público, como ser peluquero, vendedores, empleados en una oficina de informaciones, etc.

Los que sufren de manos húmedas están contraindicados como pasteleros, carniceros, mecánico de precisión, masajistas, zapatero, bordadora, etc. Y así caso por caso, el médico a su vez irá anotando en la ficha de cada alumno sus condiciones físicas y de salud.

Los padres de familia colaboran a la Orientación Profesional no incurriendo en el error de empujar ellos

a sus hijos hacia un trabajo de su agrado, sea por conveniencia, por rutina, por necesidad que el hijo trabaje luego o por alejarlo de la tierra porque ambiciona para el hijo una profesión liberal. Los padres de la juventud de las escuelas primarias son periódicamente invitados a visitar el O. de Orientación Profesional para que se den cuenta de las exigencias que requiere en sí mismo el desempeño de los diversos trabajos y también para confiarle a los técnicos sus dudas sobre la conducta a seguir delante tal o cual carácter de su hijo o exponer sus observaciones respecto al mismo, las cuales son respetuosamente escuchadas y agregadas a la ficha individual.

La enseñanza a su vez ha sufrido transformaciones teniendo ya como fin exclusivo preparar al niño para la vida, se le trata en lo posible de ponerlo muy en contacto con ella. Desde muy chicos los niños se familiarizan con los tres reinos de la naturaleza, con sus profesores visitarán los campos, los animales, las minas. Conocerán el origen, transformación y trabajo de las materias primas. Los niños al llegar a los catorce años ya han visitado progresivamente todos los puntos donde se desarrolla la actividad humana, tanto aquellos donde el hombre aplica su fuerza con su inteligencia. Desde muy chico se le ha infiltrado el amor al trabajo, ha oído decir a sus maestros: no hay oficios inferiores, toda profesión es noble en sí, toda profesión escogida de acuerdo con sus gustos, con las aptitudes de cada uno puede no solamente hacer vivir un hombre y su familia, sino crearle una existencia feliz y honorable.

Otro cosa que la Orientación Profesional ha introducido en la escuela es el fomento, el amor al trabajo manual. Todo niño de escuela primaria tiene que aprender un trabajo manual práctico y eficaz que despierte y perpetúe en el niño la necesidad de no permanecer inactivo, de producir siempre, de perfeccionar lo que sabe, de crear algo nuevo, de sobresalir de los demás.

El muchacho que aprendió bien un trabajo manual no podrá jamás acostumbrarse al ocio, y aunque desempeñe el oficio que desempeñe, mantendrá cariño y apego a aquello que aprendió siendo niño y lo perfeccionará más tarde aprovechando sus horas libres después del trabajo diario.

Así llega el niño a los catorce años. Los maestros, sus padres, los técnicos y consejeros tienen, si es posible decirlo así, ya hecho un diagnóstico de sus condiciones, de sus gustos, de sus aptitudes, cualidades y defectos. La Orientación Profesional no abandona ya ese niño. Establecido por fin el camino que debe seguir la Orientación Profesional lo coloca en el taller de aprendizaje que necesita para adquirir su oficio en la Escuela requerida para su profesión. Al terminar sus estudios el muchacho que adquirió un oficio queda en manos de la Bolsa de Trabajo que le procura una colocación a la cual no puede aspirar nadie que no posea ficha de Orientación Profesional.

Así se preocupa la Francia actual, de la suerte de los hijos del pueblo. ¡Ojalá hiciéramos lo mismo!